

El pobre paga el pato

Ecós del incendio de Manizales

En *Relator* de fecha 6, leemos:

«Los muertos alcanzan a 20. No hay ninguna persona conocida. Todos son modestos trabajadores, tal vez apaches que intentaban aprovechar la situación y RECI-BIERON SU CASTIGO».

En el *Diario del Pacífico*, de fecha 7, habla un testigo presencial y dice: «Es preciso que se destaque el heroísmo de las mujeres del pueblo. Trabajaron sin descanso y sin temor. Contribuyeron, por ejemplo, en gran manera AL SALVAMENTO de mercancías. A muchas vi arrastrando fardos hacia la plaza de Bolívar en la cual se hicieron gran número de bultos, muebles, etc.»

Es preciso examinar un caso de profunda psicología, ya que él es la demostración palmaria del estado deplorable de nuestro descenso ético, para que salte a la clara vista de los espíritus libres, capaces de los estudios etnológicos de nuestra raza. No es posible pasar inadvertido un suceso de tanta magnitud, como lo fue el incendio devastador de la joven y rica capital de Caldas, sin que de él se desprenda una enseñanza y se determine una enfermedad.

No sé si en la Pedagogía moderna se admita la *educación del peligro*, pero es la verdad que ella debiera enseñarse en las escuelas, como se la enseña en las academias militares y también en la Marina.

Es algo muy de lamentarse, aquél pánico que trasmonta la excitación para caer en la flexible desorbitación de las facultades humanas, y es algo muy tris-

te dejarse arrodillar por el miedo en momentos que los pies son el único vehículo de salvación propia y ajena.

En momentos de cataclismos, es preciso la serenidad, y ésta es un producto exacto de la educación. Si en los mismos momentos del naufragio no disparara sonora y fuerte la voz de la marinería, cuando los buques de auxilio llegasen al siniestro hallarían sólo el casco perdiéndose en las aguas. Es necesario dominar el momento con energía viril, y crear un delirio sustraer un sólo átomo de vida que, suada a todas, pueda contribuir a organizar la defensa.

El miedo, la pérdida de la noción propia, que llevó a muchos por las calles de Manizales en liturgia inconsciente, es algo que debe combatirse con la *educación del peligro* de que habla Juan Mas y Pi.

Los individuos pertenecientes a la clase social llamada Pueblo, mal justipreciados por las castas dominantes y peor entendidos por los escritores burgueses, son en los momentos de las catástrofes los más valientes defensores de los intereses ajenos. Son ellos quienes, desafiando la muerte, trepan las escaleras y dominan todas las alturas y rompen todas las murallas, por arrebatar a las llamas las riquezas de sus amos.

Los mismos héroes sin nombre, caídos en todas las jornadas en los campos de Marte, y triturados en lo profundo de la hullera, y con el cráneo roto en las vías férreas, son el pasto del fuego en el incendio de Manizales. Son los desconocidos hijos de la gleba quienes rinden sus vidas por salvar las riquezas de sus verdugos. Ellos, que nada tienen, ni techo, ni pan, ni abrigo y ni siquiera nombre, son los primeros llevados al incendio por los impulsos del sentimiento y la nobleza, a jugar la vida de frente con la muerte, por defender a los ricos sus tesoros, tesoros que les permiten vivir con la opulencia y el placer de los príncipes per-

De «El Mensaje Evangélico», periódico cristiano que se edita en Cali, tomamos:

Principios básicos

DE LA RELIGION MEJICANA, QUE DEBIERAN INTRODUCIRSE A COLOMBIA

Ha llegado el día cuando Méjico tendrá su Iglesia Nacional Católica, sin ninguna relación con Roma ni con el Papa.

Ese día es encabezado por el distinguido Obispo doctor Joaquín Pérez, apoyado especialmente por el Presbítero Manuel Luis Monje.

Ha declarado el Patriarca Pérez que para adorar a Dios no es necesario ser católico, y tampoco

Obreros

Es preciso apoyar las industrias nacionales y de manera especial las que son benéficas al proletariado, tales como la industria de La Espiga de Oro que ha puesto al alcance de los pobres los espiguetos y los carrones que antes sólo consumían las gentes acomodadas. Con una libra de las primeras 42 centavos más de veinte personas.

... mientras los pobres andaban por las torcidas calles en busca de puchero que mate la fatiga.

Pero lo más sangriento, lo que reclama un estudio sobre la morbilidad de la raza, es que, cuando MUEREN 20 ABNEGADO HIJOS DEL PUEBLO, en lugar del monumento al soldado sin nombre que erigió Francia, se levante el patíbulo de la infamia, para llamarles con el inri cobardé de APACHES!!

Si por algún incidente, las llamas hubiesen extinguido dolorosamente al hijo de un burgués, ya se estaría dibujando el proyecto del monumento al mártir; pero como son veinte pobres, no es necesario averiguar por sus familias para indemnizarles en algo esas vidas sacrificadas por los bienes ajenos, sino que por el contrario se ultraja su memoria y se avergüenza su sangre.

¡Cuánto estímulo! Quizás las pobres mujeres que defendieron las mercancías de los señores ricos, no vayan a la cárcel, siéndoles castigadas de haberse robado un pedazo de lazo!

¡Qué canalla es esa burguesía!

EL CONDE DE NAO

es preciso someterse a la autoridad de un italiano. También ha declarado que es antipatriótico recaudar fondos en las congregaciones mejicanas con el fin de llenar las arcas del vaticano y mayormente antipatriótico es someter los destinos de Méjico al gobierno del papado.

Hé aquí algunos de los puntos cardinales de la Iglesia Nacional Mejicana:

Nuestra Iglesia no constituye una secta, sino entraña la verdadera religión que fundó el Divino Maestro y Redentor.

Las Santas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento son la piedra fundamental de nuestra Iglesia.

La potestad de regir y gobernar la Iglesia Católica, Apostólica Mejicana, reside en su Primado o Patriarca, independientemente de Roma y del Papa o autoridades del vaticano.

El Sacerdote de la Iglesia Mejicana debe ser ciudadano útil a la sociedad, obediente a las leyes o instituciones de nuestra Patria y no una persona que viva del trabajo ajeno.

El celibato eclesiástico se suprime por inmoral y antinatural; el sacerdote debe formar su hogar para que respetándolo sepa respetar el ajeno.

Los Santos Sacramentos deben ser administrados sin retribución alguna, para terminar con el comercio simoníaco que existe en la Iglesia de Roma.

Los servicios públicos todos deben ser en lengua castellana.

¡ Feria Exposición !

Alimentación sana y barata se da en la Nueva Asistencia de la Carrera 6ª N.º 145 entre calles 16 y 17.

Ya está a la orden de quien la solicite

EN TODAS LAS CIRCUNSTANCIAS DE LA VIDA

En Sociedad 23



TOME SIEMPRE POPULAR

LA BEBIDA SIN IGUAL

En la Talabartería de López & Mayorga

Situada en la calle 13 No. 122 y 124, encuentra usted para la venta FUSTES a precio de fábrica y zuela para zapatería.